



Jueves, 30 de agosto de 2012

Aparición de la Virgen María el 8 de agosto de 2012 en el Centro de oración de Casa Redención, Paysandú, Uruguay, al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón

Fray Elías:

En este momento, nuestra Madre Divina, con lágrimas en Sus ojos, pide que oremos por todo los niños del mundo, en especial por todos aquellos que son transgredidos y que necesitan de la Luz de Jesús.

Todos oran el Ave María.

Para reparar el corazón de cada niño ustedes deben repetir:

¡Oh, mi Jesús!
¡Oh, Cristo mío!
Repara cada corazón
en la Fuente de Tu Misericordia.

Eso permitirá, dice Nuestra Señora, que la Misericordia de Mi Hijo llegue a través de Mi, porque esta será una intercesión especial que Mi Inmaculado Corazón dará por todos los niños en el mundo.

Queridos hijos:

Hoy los invito de nuevo a la oración, cada día que pasa en este mundo surge una nueva necesidad y Mi Inmaculado Corazón debe estar presente en el mundo.

Hijos Míos, ustedes tienen la llave para abrir la Puerta del Cielo; solo basta orar para que eso acontezca.

Mis lágrimas significan el dolor de este mundo; pero también Mi Corazón hoy está alegre por estar con ustedes.

Como Reina de la Paz hoy les doy de nuevo Mi Paz, acepten definitivamente vivir en Mi Inmaculado Corazón, que es lo que Yo más quiero para Mi Vida eterna, que solo cada uno de ustedes esté en Jesús.

Recuerden hijos Míos que Yo Soy el puente para llegar hasta Él y Él es el puente para llegar al Señor.

Hoy quiero decirles queridos hijos, que el Señor está agradecido con cada uno de ustedes, pero es una minoría la que responde. Por eso ustedes deben orar más, para que esa respuesta y ese llamado



llegue a todos, para que más corazones se abran a Mi Voz y Mi Luz Eterna pueda perpetuar a cada uno.

Queridos hijos, sepan que Yo necesito de cada uno de ustedes.

Hoy en especial los estoy llamando a orar por los niños en el mundo.

En este tiempo final existen muchas intenciones en el mundo que deben ser elevadas a través de la oración del corazón. De esa forma, queridos hijos, Mi Corazón los podrá ayudar.

Sepan que la oración los fortalece, fortalece la confianza para vivir en Mi llamado.

Entonces, hijos Míos, Yo les digo nuevamente que Mi Corazón los necesita, Mi Hijo los espera, Dios los aguarda en la eternidad. Muchos corazones deben llegar hasta el Paraíso, pero lamentablemente los que aún no oran necesitan de cada uno de ustedes. Necesitan de la oración de cada uno de ustedes, de la oración en las comunidades y en las familias, en cada uno de los pueblos de este mundo.

Sepan, queridos hijos, que Mi Corazón los ve diariamente, Mis Ojos misericordiosos los iluminan y Mi Mano se extiende hacia este mundo para poder ayudar. Aún son muy pocos los que aceptan esa mano maternal, porque es necesario, queridos hijos, vivir en la oración para poder tener sabias respuestas en los momentos finales.

Queridos hijos, Mi Corazón está con cada uno de ustedes. ¿Ustedes Me ayudarán a que Mi Corazón esté en toda la humanidad ?

Verdaderamente, queridos hijos, necesito de un sincero 'sí' para seguir obrando, para que Mi Luz Maternal esté en el mundo, como estuvo en siglos pasados. Ahora estamos en tiempos diferentes, en donde muchas faltas graves se cometen; faltas que no tienen consciencia, que llevan a la ignorancia y que no permiten traer la Misericordia.

Ahora que ustedes están más despiertos a Mi llamado, hijos Míos, los necesito para que esa Divina Misericordia se difunda y la Justicia de Dios sea leve en cada corazón.

Sepan que Mis labios derraman las últimas palabras y Mi Corazón lleno de Gracia transborda de gozo y alegría por cada corazón que se abre para escuchar el llamado del Señor.

Hoy, queridos hijos, estoy aquí en esta tierra, sobre toda esta región necesitada de Misericordia.

Sepan que cada corazón es un verdadero puente que se une mediante la oración al Corazón de Dios.

Acepten en su vida Mi simple intercesión; escuchen Mis Palabras con el corazón para que a través de la oración puedan escuchar las señales, los ecos que Mi Corazón emana, los Rayos que Mi Corazón irradia para toda la humanidad, en especial, queridos hijos, para este tiempo definitivo.

Una cosa siempre deben recordar, hijos Míos, que los cielos están abiertos para que cada corazón se pueda elevar a través de Mis Brazos maternos, y para que como lo hice con Jesús frente a los Tronos de Dios, Yo pueda presentar a cada uno de ustedes, como una sincera oferta del corazón, con la mayor pureza de sus vidas. De esa forma, queridos hijos, Mi Corazón estará agradecido eternamente.



En este momento que el Espíritu Santo está presente, irradiando cada una de sus vidas, Yo quiero dar Mi bendición especial, Mi Amor Maternal hacia todos estos niños que están aquí, para que esa Luz infinita que parte del Corazón de Dios se pueda difundir a través de los buenos ejemplos, de las buenas obras, hacia todos Mis pequeños hijos, hacia todos Mis pequeños niños que necesitan de luz en esta hora tan importante.

Por la bendición toda Poderosa de Jesús, por el Poder Misericordioso de Nuestro Señor, por la intercesión infinita del Espíritu Santo, bendigo a cada uno de Mis pequeño hijos.

Como Señora del Santo Rosario, la Guardiana de las esencias y de las almas, la Madre de toda la humanidad, Yo los bendigo desde el Puro Corazón Maternal , derramando gracias de Paz y de Amor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.